

ALIRIO PALACIOS

Alirio Palacios nace el 7 de diciembre de 1938 en Tucupita, estado Delta Amacuro, y fallece el 11 de septiembre de 2015 en Caracas. Representante fundamental de las artes plásticas venezolanas contemporáneas, el maestro Alirio Palacios produjo a lo largo de su vida una significativa obra en la que combinó magistralmente sus conocimientos sobre pintura y escultura, con su amplia formación dentro del campo del dibujo y las artes gráficas.

Palacios estudia arte puro y artes gráficas en la Escuela de Artes Plásticas y Aplicadas de Caracas entre 1954 y 1960, y al año siguiente viaja a Italia donde estudia hasta 1962 en la Academia de Bellas Artes de Roma. En 1962 se traslada a Pekín con una beca del gobierno chino para estudiar escenografía, y se inscribe en la Universidad de Bellas Artes, donde estudia xilografía en la Facultad de Grabado. En 1965 regresa a Venezuela, y más tarde, entre 1968 y 1975, alterna su producción creativa con sus estudios de grabado en Polonia, Alemania y Suiza, perfeccionando así la técnica que le imprimiría el particular estilo que caracteriza su obra.

Además de desarrollar una extensa obra y realizar importantes aportes dentro del ámbito de las artes gráficas del país, Alirio Palacios se desempeñó también como docente en el Instituto de Diseño Ince-Neuman; en 1976 fundó en Caracas junto a otros artistas venezolanos el Taller de Artistas Gráficos Asociados TAGA, bajo el impulso de La Nena Palacios; y ocupó cargos diplomáticos en Nueva York.

A lo largo de su fructífera trayectoria exhibió su trabajo tanto en Venezuela como en otros países, y recibió grandes reconocimientos, como el Premio Nacional de Artes Plásticas en 1978, Premio Adquisición en la I Bial Nacional de Artes Visuales, MBA, en 1981, y muchos más. Su legado artístico está representado en los museos de Venezuela, Polonia, Suiza, Estados Unidos, China y Cuba. El río Orinoco, que recorre su Delta natal lo marcó en su vida y obra lo cual quedó testimoniado en una exposición con Jesús soto, guayanés, sobre el caudaloso y mágico río.

En 1979 , a propósito de los actos conmemorativos del sesquicentenario de la muerte del Libertador, se le comisiona para iniciar otra etapa de su imagen iconográfica, desarrollando varias obras que itineraron por latinoamerica.

Entre las obras determinantes dentro de la producción de Alirio Palacios destaca la serie *Memorias del latifundio* que comenzó a trabajar a mediados de los 70, en

la que introdujo personajes provenientes del realismo mágico, acompañados de criaturas, perros, pájaros y caballos; así como las series de Caballos mágicos inspirados en la pintura china, iniciadas en los años 90; al igual que sus dibujos, grabados y ensamblajes en madera inspirados en el arte chino; y sus impresiones de paisajes gestuales a partir de matrices de concreto dentro de la serie de *Concretografías* (1998-1999). Hizo aportes a la ilustración con la interpretación galleguiana de los personajes de Doña Bárbara en una edición de lujo, sobre Rómulo Betancourt y ediciones de Vicente Gerbasi, Alfredo Coronil Hartman y Arturo Uslar Braun..

El crítico Juan Calzadilla expresa que su obra posee “rasgos surrealistas dentro de un estilo de figuración expresionista a la que ha sido fiel durante toda su carrera”, mientras el investigador Roberto Guevara comentó que en los grabados del deltano hay “como una alucinante memoria subconsciente, toda su obra precedente. Fantasmas, obsesiones, imágenes, faunas de penumbras que pueblan los grabados, cada uno de los cuales parecer ser contemplado como una historia para buscar centenares de pistas humanas”.